

Palabras al Maestro

Maestro: Tienes un destino de padre, hermoso e importante, por que llevas una antorcha de luz y conocimiento. Cuando encuentras un terreno fértil siembras tus semillas y cultivas esa tierra hasta ver brotar el fruto de tu esfuerzo. Cuando el terreno es más árido, te empeñas te dedicas y lograr abrir surcos, que con el tiempo irán perfilando la personalidad de un niño, de un joven, de un adulto. Tienes amor y paciencia y aunque muchas veces no logras ser comprendido en tus exigencias, en tus reclamos, no por ello apagas la llama viva de tu vocación. La ingratitud de muchos no te detiene en tu camino y cuando recibes el cariño y el reconocimiento te sientes infinitamente satisfecho, renovado, pleno para seguir cumpliendo la magnífica tarea que inicio Sarmiento.